

(42.)

ría á Dios esta limosna, quan provechosa á la alma de Don Melchor esta Misa, y cómo recibiría su Magestad las oraciones de este y de otros infinitos pobres de ambos sexos que ciertamente rogarían á Dios por él!

CONCLUSION.

DE todo lo qual podemos piadosamente inferir, que el Padre de las misericordias la ha tenido de la alma de Don Melchor de Noriega. Porque él en primer lugar, usando de piedad consigo mismo, procuró servir y agradar á su Magestad soberana, huyendo vigilantemente de lo malo, obrando con todo anhelo lo bueno, y fomentando la paz por quantos arbitrios pudo. Porque él, en segundo lugar, tuvo compasion de los ricos angustiados, la tuvo de los pobres afligidos, y la tuvo tambien de los enfermos desamparados. Sí: vuélvolo á decir, que el Altísimo probablemente ha dispensado los tesoros de su misericordia al *amigo de la Patria*, (si lo puedo decir sin envidia) al *Padre de los pobres*, al rico en haberes, pero pobre de espíritu, que jamas tuvo cerrado el corazon en los cofres, sino franqueado para los menesterosos. Dígolo todo

(43.)

en una palabra, á Don Melchor de Noriega. ¿Y qué, Señores, habrá en este tan noble, como docto auditorio, quien me esté tácitamente censurando; como que quisiese yo, contra los decretos de la Iglesia, prevenir sus juicios y canonizar las acciones de nuestro Héroe? No lo permita Dios, Señores míos, que yo respeto con toda mi alma las leyes santísimas de nuestra Madre la Iglesia. Yo bien sé quanta es la flaqueza humana, quan torcidas y siniestras suelen ser las intenciones de los hombres, aun en aquellas acciones que á los ojos del mundo llevan un bello exterior de christiandad y hombría de bien. Yo sé; que ninguno de los vivientes saldrá perfectamente justificado en la presencia del Altísimo; pero tambien sé que la misma infalible verdad nos dixo en el Evangelio: *dad limosna, y quedais limpios de todas vuestras manchas*: texto tan expreso y decisivo, que su misma claridad ha sido ocasion de que algunos pretendán alterar su inteligencia, como que se hubiese dicho ironicamente para burlar á los Fariseos, que así solían enseñarlo.

Pero no podrán interpretar siniestramente una de aquellas bendiciones que el mismo Jesu christo pronunció allá sobre el monte, diciéndome de esta manera: *Bienaventurados los misericordiosos*

(44.)

sos, porque ellos alcanzarán misericordia. Pero
 no podrán interpretar del mismo modo el docu-
 mento que el Arcangel San Rafael, á quien arri-
 ba citamos, les dió á los dos Santos Tobias: que
 la limosna es el contraveneno que purga los peca-
 dos, y hace hallar la misericordia y la vida eter-
 na. Pero no podrán eludir el dictámen del Padre
 San Ambrosio, en el qual la limosna es semejan-
 te al bautismo; porque es un lavatorio que lim-
 pia y purifica de las manchas de las culpas. Tam-
 poco podrán enervar la sentencia de oro del Cri-
 sólogo, que dice: (15) *el que está satisfecho de que
 tiene á su favor el patrocinio de la misericordia,
 (que él ha usado con los pobres) esté seguro del
 perdón, no dude de la absolucion.* En estos y en otros
 muchos textos de la Escritura y los Padres me he
 fundado yo para decir, que Dios (en quanto es lí-
 cito al hombre rastrear sus adorables secretos por
 humanas conjeturas) ha usado de su misericordia
 con Don Melchor. Pero si despues de todo, por
 inexcrutables juicios del Altísimo, aun estuviere
 alma penando para expiar aquellas culpas que
 su ceguèdad no conosca, pero esten paten-
 tes los ojos de Dios, para eso se derrama hoy

8. de jejún. & eleemos.

(45.)

místicamente la sangre del Cordero sobre las aras
 de este Templo; para eso se hacen resonar estas
 bóvedas con los devotos lúgubres cantos de la
 Iglesia; para eso se exhalan al pie de esos altares,
 como un suavísimo incienso, las fervorosas ora-
 ciones de esta Comunidad santa; para eso se agre-
 gan los ruegos de todos sus amigos y favoreci-
 dos, que con el mayor empeño piden que

su alma, *per misericordiam Dei,*

requiescat in pace.

Amén.

C. Man. Junta

{O. S. C. S. R. E.}

A. S. D. Sandoval

del C. José Luis Sandoval

mi muy amor mio *Quereñ*

142
...ante la sangre del Cordeño sobre las alas
de este Templo; para eso se hacen resonar estas
bancas con los devotos ligeros cascos de la
Iglesia; para eso se exhiban al pie de esos altares,
con un susurro incesante, las fervorosas or-
aciones de esta Comunidad santa; para eso se
congrega a todos sus amigos y favoreci-
dos con el mayor empeño piden que
en suma, por misericordia Dei, L. B. C.

De mi atención en su honor
Amén. Señor. unio

T. T. B. B.
de la Comunidad

36
O. S. C. R. E.

A-12
A-24
A-36
A-48

Elogio

A-24
A-36
A-48

Elogio

La guerra y la caridad





F
E

10